

mos es realmente crítica, pues muestra también las debilidades de la vida y pensamiento de este conocido autor. Aunque la perspectiva ofrecida sea protestante, ofrece también interesantes puntos de contraste para el lector católico. Supone una buena introducción y un buen resumen al mismo

tiempo. Ahora que se han cumplido los 50 años desde su muerte, esta lectura puede servir para actualizar y revisar un pensamiento teológico importante. Una interesante y útil aportación.

Pablo BLANCO

---

**Mark GALLI**, *Karl Barth. An Introductory Biography for Evangelicals*, Grand Rapids: Eerdmans, 2017, 176 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-0-8028-6939-5.

El autor es editor de *Christianity Today*, principal publicación evangélica de Estados Unidos. Recorre es esta semblanza biográfica la vida y el pensamiento del teólogo de Basilea, con un estilo sencillo y un cierto tono hagiográfico, si bien aborda también algunos puntos críticos siguiendo posteriores estudios, sobre todo del área anglosajona. Abundan así las referencias al contexto histórico y teológico que ayudan al lector a situar la figura del biografiado. Parte por tanto del liberalismo inicial barthiano, siguiendo la estela de Schleiermacher y Harnack (entre otros), para adentrarse después en la génesis del comentario a la *Epístola a los Romanos* en sus ediciones de 1919 y 1922. Del historicismo inicial pasará igualmente a un cristocentrismo, propiciado también por la conversión en sus años de pastor en Safenwil, a partir de 1911. Decide desde entonces ser pastor, profesor y predicador al mismo tiempo. En estos trazos biográficos sigue sobre todo el estudio de Eberhard Busch basado en la correspondencia del teólogo reformado (*Karl Barths Lebenslauf. Nach seinen Briefen und autobiographischen Texten*, Göttingen: Gütersloh, 1977).

Aborda así la crisis por el apoyo dado por teólogos liberales a la política belicista de Guillermo II, el origen y nacimiento de su teología negativa o apofática barthiana,

la lucha contra el nazismo y la redacción de la Declaración de Barmen en 1934, su posterior exilio en Basilea y la negativa a criticar el comunismo, así como su labor humanitaria y la larga e inacabada gestación de la *Dogmática eclesial*. Aparecen aquí una teología estrechamente unida a la realidad social, el descubrimiento de la teología trinitaria, la cuestión de la inerrancia bíblica y la polémica sobre redención y predestinación entre calvinistas y arminianos. Al hilo de todos estos acontecimientos surgen nombres conocidos como Harnack, Bonhöffer, Brunner, Bultmann, Balthasar... La relación con la teología católica y el debate en torno a la *analogía entis* y la teología natural es abordada, sin embargo –como resulta lógico, dado el subtítulo–, con discreción. Resulta en cualquier caso interesante la relación que Barth establece entre oración, teología y predicación: también en la escucha de la Palabra es necesaria la «decisiva actividad de la oración», que «ha de tener la última palabra» (cfr. p. 132). En fin, en las últimas páginas (pp. 138-146), el autor propone la teología barthiana como un correctivo a la deriva del «evangelismo liberal» que –en su opinión– pulula en estos momentos en el mundo protestante americano.

Pablo BLANCO